

Cristo Rey

PARA QUE REINE EN NUESTROS CORAZONES

En 1925 el Papa Pío XI instituyó la fiesta de Cristo Rey en su encíclica *Quas Primas* en respuesta al creciente nacionalismo y secularismo en el mundo. El Papa se dio cuenta de que el secularismo pronto podría librar guerras terribles en contra de la Iglesia.

Durante los primeros años del siglo XX, en México, Rusia, y otras partes de Europa, los regímenes ateos amenazaron no solo a la Iglesia Católica y a sus fieles, sino a la civilización misma. La encíclica de Pío XI dio a los católicos esperanza y la seguridad de que Cristo Rey reinaría para siempre cuando a su alrededor los gobiernos de los hombres se derrumbaban. El Papa afirmó que Cristo “reina en las inteligencias de los hombres, no tanto por el sublime y altísimo grado de su ciencia cuanto porque Él es la Verdad y porque los hombres necesitan beber de Él y recibir obedientemente la verdad”.

Aunque esperamos y rezamos para que los tiempos oscuros de hace casi un siglo permanezcan en el pasado, un preocupante informe reciente del Pew Forum muestra que la intolerancia religiosa va en aumento en todo el mundo, incluso en Estados Unidos. Por lo tanto, debemos permanecer vigilantes cuando nuestra primera libertad estadounidense protegida por la Primera Enmienda de la Constitución de los EE.UU. está en peligro.

La libertad religiosa nos permite no solo ir a misa sino también la libertad de dar de comer a los hambrientos, servir a los necesitados y cuidar a los enfermos. Durante este tiempo en que nos unimos como una nación en acción de gracias por nuestras bendiciones, demos gracias a Dios por el don de la libertad religiosa y pidamos que no lo demos por hecho.

Oración por la protección de la Libertad Religiosa

Oh Señor, Creador Nuestro.

De tu mano bondadosa hemos recibido el derecho a la vida, a la libertad y a la búsqueda de la felicidad.

Tú nos has hecho tu pueblo y nos has dado el derecho y el deber de venerarte a ti, único Dios verdadero, y a tu Hijo, Jesucristo.

Por el poder y la obra del Espíritu Santo, nos llamas a vivir nuestra fe en el mundo llevando la luz y la palabra salvadora del Evangelio a todos los confines de la sociedad.

Te pedimos nos bendigas mientras velamos por el don de la libertad religiosa.

Danos fortaleza de mente y corazón para estar siempre dispuestos a defender nuestras libertades cuando son amenazadas.

Danos valentía para que se escuchen nuestras voces en defensa de los derechos de tu Iglesia, y de la libertad de conciencia de todas las personas de fe.

Te pedimos, Oh Padre celestial, que en esta hora decisiva de la historia de nuestra nación, y reunidos en tu Iglesia,

des a todos tus hijos e hijas una voz clara y unida para que con cada prueba que encaremos,

y cada peligro que superemos,

—por el bien de nuestros hijos, de nuestros nietos, y de todos los que vengan después de nosotros—

que este gran país sea siempre “una nación, bajo Dios, indivisible, con libertad y justicia para todos”.

Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor.

Amén.

¿Qué puedes hacer para asegurar la protección de la libertad religiosa?

- Para recibir las últimas noticias e información sobre oportunidades para la acción, envía la palabra “Libertad” al 377377 por tu celular.
- Para más información acerca de la primera libertad de los estadounidenses visita www.firstamericanfreedom.com. ¡Gracias por hacer tu parte en proteger la libertad religiosa!